

Agustín de Betancourt regresa a París

JUAN CULLEN SALAZAR (*) A mediados de septiembre de 1808 Agustín de Betancourt y Molina, en unión de su mujer e hijos, parte de París para establecerse definitivamente en San Petersburgo, capital imperial de Rusia, donde realizó una gigantesca tarea en los dieciséis años en que permaneció en aquella ciudad. Se había instalado en la capital francesa en la primavera de 1784 con la finalidad de ampliar sus estudios en la Ecole des Pont et Chaussées, mediante una beca de la corona española y donde se le une al año siguiente su hermano José. En 1787 recibe el encargo de la búsqueda de máquinas que posteriormente formaran el Real Gabinete de Maquinas de España, junto el equipo hidráulico por él dirigido. La toma de la bastilla, inicio de la Revolución francesa, le sorprende en la capital de Francia. Contrae allí matrimonio y a mediados de 1791 regresa a España.

El 1 de febrero de 2008 se cumplieron 250 años de su nacimiento en el Puerto de la Cruz (Tenerle), y entre los diversos actos que se celebraron en París para conmemorar esta efemérides, la Ecole des Ponts, el Centre Alexander Koyré y el Centre de Estudios rusos, organizaron los días 17, 18 y 19 de junio de 2008 unas Jornadas científicas y a las que acudieron destacados catedráticos e ingenieros de España, Francia, Inglaterra, Rusia, Portugal e Italia, en representación de prestigiosas instituciones. Entre los asistentes figuraron Blanca Quintero, Directora General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Gobierno de Canarias y Jaime Coello Bravo, Teniente de Alcalde del Ayuntamiento del Puerto de la Cruz, la ciudad natal de Betancourt. Se presentaron veinte ponencias que abarcaron diversos aspectos de la vida y obra de Agustín de Betancourt, entre las cuales tuve el honor de exponer una sobre el entorno familiar que rodeó a este personaje en Tenerife. Al termino de la primera Jornada se presentó un reciente libro que lleva por titulo La familia de Agustín de Betancourt y Molina: correspondencia íntima, que contiene cuarenta y nueve cartas de diversos miembros de la familia y entre las que destacan diecisiete de la pluma de nuestro célebre ingeniero. Este libro de mi autoría, fue editado por la editorial Domivari, bajo la promoción del Gobierno de

Canarias, que previamente había sido presentado en Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas de Gran Canarias y Madrid, mediante la intervención de Isidoro Sánchez García, ingeniero, exeurodiputado y buen amigo del autor desde los años colegiales, quien glosó de manera acertada la vida y obra de Agustín de Betancourt.

Michael Breen, presentó en nombre de la Fundación Orotava Historia de la Ciencia, la estructura de la pagina web de dicha Fundación destinada a contener una amplísima documentación digitalizada sobre nuestro ingeniero universal. Cerraron las Jornadas la proyección de un documental de la cineasta canaria Desiree Hernández Hormiga, que lleva por título Agustín de Betancourt y Molina: una historia europea, que tuvo un clamoroso éxito, no solo por la calidad de sus imágenes sino por la rigurosidad con que expuso la biografía de nuestro celebre paisano.

Las Jornadas se desarrollaron bajo el título Betancourt, los Puentes y Calzadas en Europa, siglos XVIII y XIX, y dirigidas por nuestra amiga la Dra. Irina Gouzevitch. Fueron unos días inolvidables donde pudimos comprobar la excepcional acogida que la figura de Agustín de Betancourt tiene en Europa, y cuya repercusión académica se acentúa cada año progresivamente. Confiamos que en nuestra tierra canaria gracias a la promoción de diversas instituciones, entre las que destacan la Consejería de Educación Universidades, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, la Fundación canaria Betancourt y Molina, la Fundación Orotava Historia de la Ciencia y el Ayuntamiento del Puerto de la Cruz, se dé a conocer entre nuestros ciudadanos a este genio universal, hijo de la Ilustración, nacido en nuestra querida tierra canaria.

* Cónsul honorario de Austria en Santa Cruz de Tenerife